RESPLANDOR FINAL

de Liliana Díaz Mindurry

Díaz Mindurry, Liliana
Resplandor final / Liliana Díaz Mindurry ; edición literaria a cargo de Patricia Bence Castilla. - 1a. ed. - Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2011.
64 p. ; 20x14 cm. - (Iluminaciones / Liliana Díaz Mindurry)

ISBN 978-987-1610-23-5

1. Poesía Argentina. I. Bence Castilla, Patricia, ed. lit. II. Título.
CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723
ABRIL 2011

Diseño de tapa: *Imprenta Bengraf*
contacto con el autor: lidimienator@gmail.com

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

Liliana Díaz Mindurry

Resplandor Final

(POESÍA)

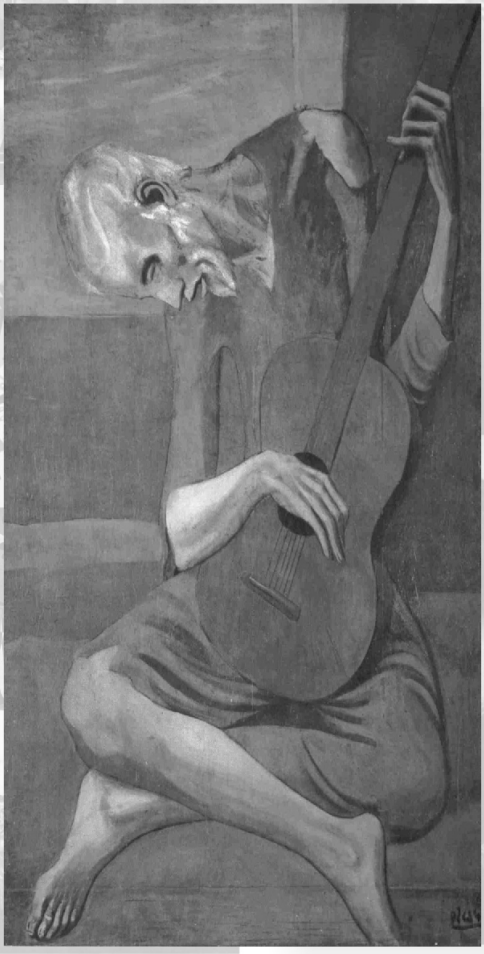
Colección Iluminaciones
ediciones ruinas circulares

SOBRE LA AUTORA

Liliana Díaz Mindurry

Liliana Díaz Mindurry nació en Buenos Aires. Obtuvo en narrativa la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores por la novela La resurrección de Zagreus, el Primer Premio Municipal de Buenos Aires en cuentos editados Bienio 90-91 por el libro La estancia del sur, el Primer Premio Municipal de Córdoba por el mismo libro, el Primer Premio Fondo Nacional de las Artes 1993 por la novela Lo extraño, Premio Centro Cultural de México en cuento 1993, Premio El Espectador de Bogotá en cuento 1994, ambos en el concurso Juan Rulfo de París, el 1º Premio Jiménez Campaña de Granada, Premio Fernández Rielo de Madrid. Fue premiada por la Municipalidad de Encina de la Cañada (España) y en la Municipalidad de Puebla (México), obtuvo el Premio Planeta 1998 por la novela Pequeña música nocturna, entre otros premios. Tiene dieciséis libros publicados, entre ellos las novelas La resurrección de Zagreus, A cierta hora, Lo indecible, Summertime, Hace miedo aquí. Algunos de sus libros de cuentos son: Buenos Aires ciudad de la magia y de la muerte, En el fin de las palabras, Retratos de infelices, Ultimo tango en Malos Ayres. En poesía publicó Sinfonía en llamas, Paraíso en tinieblas, Wonderland: obtuvo el Premio Fondo Nacional de las Artes, el Subsidio de Antorchas, la Faja de Honor de la Sociedad de Escritores, el Primer Premio Embajada de Grecia, el Primer Premio First, etc. Varios de sus poemas fueron publicados en Colombia, Austria y otros países. Su obra fue traducida al alemán y al griego. El cuento Onetti a las seis fue llevado a la escena teatral por Hernán Bustos junto con Un sueño realizado de J C Onetti. Realizó el prefacio a las obras completas de Onetti en la Editorial Galaxia Gutenberg de España y ha escrito numerosos ensayos sobre su obra. Coordina talleres literarios desde 1984.

A Patricia Bence Castilla, mi editora.
A mis amigos: Marcelo Intili, Alicia Lombardelli, Emilio López, Irma E.Marc, Federico Novak, Isabel Onetti (Litty).



Resplandor final del deseo,
ese negro paraíso siempre a punto de la desaparición.

MIRÓ - DALÍ

PERSONAJES EN LA NOCHE
de Joan Miró

Lo que diga no es eso.
Había dos.
No es cierto.
¿Era uno y un espejo, no era ninguno?
Había dos frente a una taza que podía ser de té o café o era un vaso o apenas un recipiente para ser bebido,
para que él y ella fueran bebidos, quiero decir,
frente a un caos pequeñito, una abertura, un brillo que imantaba los objetos,
una araña de patas azules que podía tener cejas, pestañas,
el lomo de terciopelo y movimientos de danza,
una laucha rosada con un ojo verde, un éxtasis, los agujeros del tiempo, un gato en el zaguán expulsado a puntapiés, la dulzura de la muerte sobre la lengua y en los párpados cerrados,
el jarabe gris que contaminaba los recuerdos.

La noche estaba cerca, quiero decir, la noche donde él y ella fueran bebidos en una taza de té o café o en un vaso,
la noche estaba cerca, quiero decir.

Uno vio y dijo.
Otro llegó a ver y a decir que había algo o que la noche estaba cerca o que el pensamiento se estiraba, roto, espasmódico,
ante el revés de las cosas, la seda de la locura,
la otra orilla quiero decir,
lo que diga no es eso. Ya se sabe. Y nunca será eso. Ni antes ni después. Había dos, no es cierto,
la noche estaba cerca, no es cierto,
nada de lo que diga es cierto, pero la noche estaba cerca.

Había dos y esa noche atrás donde las cosas caminaban al revés.
El hombre ya está muerto.
La mujer acaricia el lomo de las arañas y besa el ojo verdoso de los ratones y abraza los gatos de zaguán, duerme en los agujeros del tiempo y se despierta en éxtasis,
usa un vestido roto con bolsillos donde el caos y el brillo descansan juntos,
guarda el jarabe de los días
entre perfumes y frascos de veneno, y en los cajones, la muerte.
La mujer se pinta la cara con los restos de esa noche y algunos la señalan,
lo que diga no es eso
(Podía ser un derrumbe de orillas muy lejanas,
un derrumbe de tiempos caídos boqueando la tristeza.
Podía ser una de las formas del odio, la más antigua).

Ahora ya es

miedo.

PERSISTENCIA DE LA MEMORIA
de Salvador Dalí

Habla de
no sabe de qué habla
tal vez de la tristeza
o de la memoria que cae en gotas desde el cielorraso,
y entonces
como quien trata de hacer respirar al que se muere
como quien lava con agua las manchas de tinta,
como quien camina en las piedras de la luna desde adentro de los ojos
la memoria
las hormigas de la memoria
sus relojes líquidos
sus pesadillas.

Y ya después de la memoria ella puede terminar de ponerse la vejez en los cabellos, mirar como crece la hierba en las manos de los niños
ver en el fondo de las fotografías
el ángel frío que la abuela cosía en las mañanas.

Habla de
no sabe de qué habla
de relojes goteando
hace apenas un ruido de cucaracha que se quiebra en el piso
oye la muerte en sí, la simple pureza de la muerte
apaga el cigarrillo en el fondo de la taza
y se va a dormir envuelta en esos trapos que se llaman sábanas.

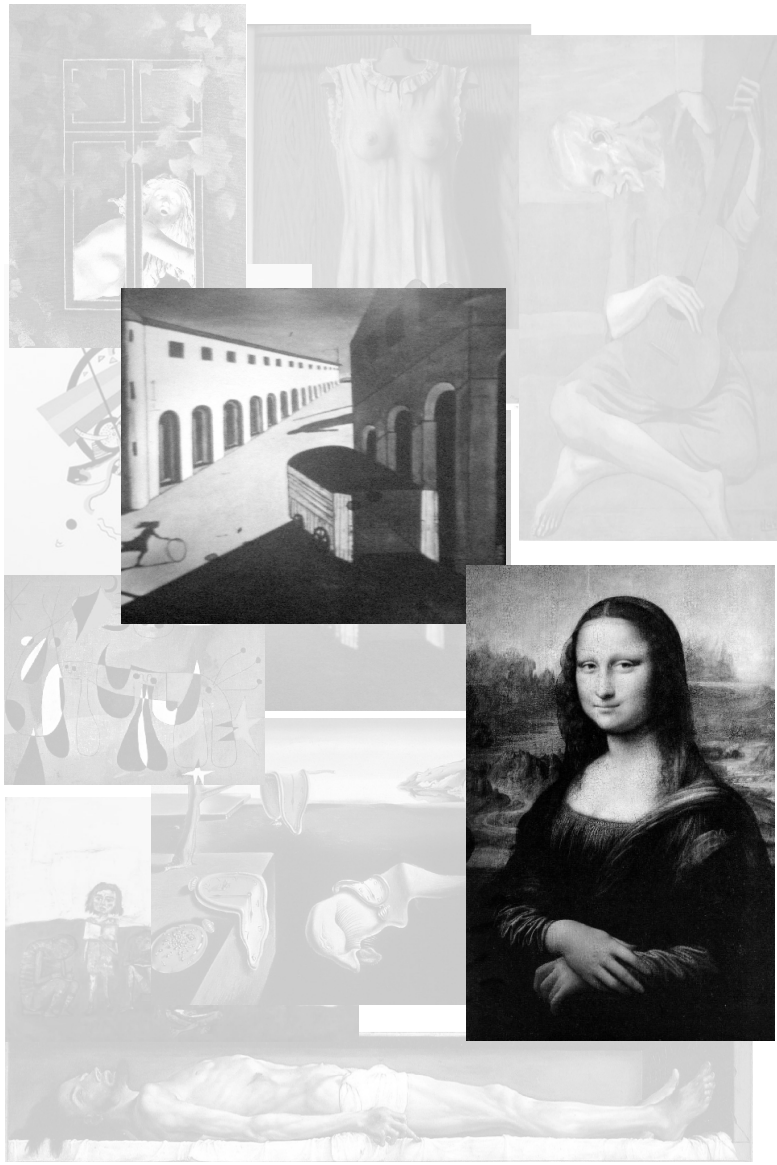
Bebe la última luz de la memoria.

(No cabe en la cama
despacito se le rompen las piernas)

Por cosas así la gente muere,
por cosas así.

Vivir es sólo una forma de la impiedad.

DE CHIRICO - LEONARDO



Todo tiene, especialmente en el fin, un resplandor. En ese resplandor reside lo plural y paradojalmente, lo único del mundo. Esa absoluta ambigüedad contiene lo indecible: lo imposible de transmitir, que sin embargo necesita decirse como un deseo permanente y nunca saciado de algo no terrestre, pero tampoco perteneciente a ninguna categoría mística.

Liliana Díaz Mindurry busca siempre ese sentido de indecibilidad en su obra narrativa y poética: en este libro usando como referente diez cuadros. Clásicos como Leonardo y Holbein; modernos como De Chirico, Magritte, Toyen, Dalí, Kandinsky, Miró, Picasso y el argentino Antonio Berni.

Ediciones Ruinas Circulares